

¡Una y otra vez! La gestión cotidiana del tiempo con la infancia en acogimiento residencial

Recepción: 03/07/2022 / Aceptación: 15/10/2022

Resumen

El tiempo se utiliza para designar la duración de algún objeto o evento. En la vida cotidiana de la infancia y la adolescencia, la gestión del tiempo en el ámbito familiar se lleva a cabo de manera reiterada, sutil y manifiesta. Sin embargo, las niñas y los niños que viven bajo la medida de acogimiento residencial, separados de sus familias de origen a causa de una situación de desamparo, tienen algunas necesidades específicas vinculadas con la noción y gestión del tiempo (como, por ejemplo, el tiempo de la medida de acogimiento, las visitas y permisos familiares, etc.). El objetivo de este trabajo es detallar una serie de estrategias socioeducativas encaminadas a favorecer la incorporación de la dimensión temporal en la práctica socioeducativa. Estas estrategias, vinculadas con los ritmos y las rutinas diarias, deben favorecer la incorporación de la concepción del tiempo y su gestión, permitiendo a las niñas, niños y adolescentes tener una perspectiva de su vida y de los acontecimientos que se suceden vinculada al tiempo.

Palabras clave

Acogimiento residencial, estrategia socioeducativa, infancia, tiempo.

Una vegada i una altra! La gestió quotidiana del temps amb la infància en acolliment residencial

El temps es fa servir per designar la durada d'algun objecte o esdeveniment. A la vida quotidiana de la infància i l'adolescència, la gestió del temps en l'àmbit familiar es duu a terme de manera reiterada, subtil i manifesta. Tot i això, els infants que viuen sota la mesura d'acolliment residencial, separats de les seves famílies d'origen a causa d'una situació de desamparament, tenen algunes necessitats específiques vinculades amb la noció i gestió del temps (com ara el temps de la mesura d'acolliment, visites i permisos familiars, etc.). L'objectiu d'aquest treball és detallar una sèrie d'estratègies socioeducatives encaminades a afavorir la incorporació de la dimensió temporal a la pràctica socioeducativa. Aquestes estratègies, vinculades amb els ritmes i les rutines diàries, han d'afavorir la incorporació de la concepció del temps i la seva gestió, permetent als infants i adolescents tenir una perspectiva de la seva vida i de tot allò que s'esdevé vinculada al temps.

Paraules clau

Acolliment residencial, estratègia socioeducativa, infància, temps.

Over and over again! Day-to-day time management with children in residential care

Time is used to designate the duration of an object or event. In the everyday life of children and adolescents, time management in the family environment is conducted constantly, both subtly and clearly. However, children living in residential care, separated from their original families due to situations of neglect, have specific needs linked to the notion and management of time (such as, for example, the time the care measure will be in force, family visits and leave, etc.). The aim of this paper is to describe a series of socio-educational strategies aimed at favouring the incorporation of the time dimension in socio-educational practice. These strategies, linked to daily rhythms and routines, should enable the incorporation of the concept of time and its management, enabling children and adolescents to have a time-related understanding of their lives and events that take place.

Keywords

Residential care, socio-educational strategy, childhood, time

Cómo citar este artículo:

Rodríguez Rodríguez, J. y Mateos Inchaurredo, A. (2022). ¡Una y otra vez! La gestión cotidiana del tiempo con la infancia en acogimiento residencial. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 81, p. 11-20.



ISSN 2339-6954

▲ Introducció

El tiempo es un término polisémico que se utiliza, entre otras cosas, para designar la duración de un objeto o un acontecimiento, y también como una oportunidad para llevar a cabo algo (RAE, 2020). La gestión del tiempo es algo necesario en el día a día de las personas, puesto que cualquier actividad humana está sujeta a un tiempo: para desayunar, para vestirse, para estudiar, etc., hasta para perderlo hace falta un tiempo. Como apunta Heidegger (2008, p. 28), “el tiempo se da en la existencia humana, es decir, la existencia humana tiene en cuenta el tiempo”.

La sencilla división entre presente, pasado y futuro añade sutilezas y complejidades a la comprensión del tiempo

Einstein corrigió la visión newtoniana del tiempo, advirtiendo que este era relativo (Elias, 1989). Sin embargo, el tiempo no solo es relativo desde la teoría de la relatividad, sino que también lo es desde un punto de vista subjetivo, construido social y culturalmente (Caride, 2012). Como señala Durán (2007), la sencilla división entre presente, pasado y futuro añade sutilezas y complejidades a la comprensión del tiempo. Las personas adultas utilizan estrategias y mecanismos para tratar de medir el tiempo, además de tener consciencia de lo que significan unidades de tiempo complejas como un año o una década o saber que hacer planes de futuro no tiene que ver con lo que se hará mañana (Fernández-Guardiola, 2015). Sin embargo, desde el punto de vista evolutivo, en la infancia y la adolescencia la aprehensión del significado y las implicaciones vinculadas con el tiempo se desarrolla de manera más compleja de lo que inicialmente pensaba Piaget (1991). Existen evidencias de que las niñas y los niños, a la edad de cinco años, pueden tener una concepción del tiempo como algo cuantificable, variando según el tipo de tarea implicada y las estrategias utilizadas (Bueno, 1993).

Por otro lado, la vida cotidiana de cualquier niño o niña acostumbra a estar organizada alrededor del tiempo y las tareas vinculadas a ese tiempo: levantarse, desayunar, ir al colegio, etc. Vincular los diferentes momentos y actividades del día con unidades de tiempo les permite orientarse y organizarse, aunque esto no signifique que puedan comprender unidades de tiempo más complejas. De ello dependerá, tal y como apunta Piaget (1991), el desarrollo evolutivo en que se encuentre el niño o la niña. En este sentido, pueden establecer el orden en que se suceden dos acontecimientos, como ponerse primero los calcetines y después los zapatos. Sin embargo, otra cuestión es la comprensión del tiempo como el intervalo necesario para completar una y otra tarea. Algunos estudios ponen de manifiesto que, en la infancia, el dominio progresivo y concreto del tiempo se produce de manera gradual (León, 2011). No es hasta la adolescencia que se comienza a adquirir una comprensión de la dimensión subjetiva del tiempo más compleja (Gambara et al., 2002). Cabe señalar, también, que la vida en familia sigue experimentando cambios (en la estructura de las familias y en los roles de los miembros del grupo familiar), y en esta dinámica de transformación, el valor y la utilización del tiempo también está cambiando (Mari-Klose et al., 2008), donde

disponer de tiempo de descanso o de ocio compartido, por ejemplo, es algo positivo. No obstante, no todas las niñas, niños y adolescentes crecen en el seno de su familia biológica o de origen.

Así, la vida cotidiana de la infancia y la adolescencia que no transcurre con sus familias de origen, como es el caso de las niñas, los niños y adolescentes (NNA) separados de su núcleo familiar, a causa de una situación de desprotección, implica una dinámica diaria más compleja (Campos et al., 2011) por lo que se refiere a la organización de las tareas, los momentos, las actividades y en definitiva los tiempos. Las NNA que viven en alguno de los recursos residenciales del sistema de protección pueden mostrar un manejo del tiempo objetiva y subjetivamente distinto, puesto que el tiempo que comparten con sus familias de origen está interrumpido o se ve mediado por factores que no son los habituales en la población infantil y adolescente que se encuentra fuera del sistema de protección.

Así pues, el objetivo que se plantea en este trabajo es detallar una serie estrategias socioeducativas encaminadas a favorecer la incorporación de la dimensión temporal en la práctica socioeducativa, con la finalidad de dotar de un sentido de coherencia la vida cotidiana de la institución residencial de protección a la infancia. Para ello, se hace una aproximación al tiempo de la infancia en situación de acogimiento residencial y, después, se propone una serie de recomendaciones para trabajar desde la pedagogía de la vida cotidiana de un recurso residencial para ayudar a las niñas y los niños a comprender la dimensión temporal y a aprender a orientarse en el tiempo.

Los tiempos de la infancia y la adolescencia en acogimiento residencial

La infancia y la adolescencia son períodos evolutivos ligados al tiempo, al igual que la adultez. En la definición de infancia y adolescencia, vinculada a la minoría de edad legal, se alude a una temporalidad. Se es “menor de edad”, una clasificación que está ligada al tiempo.

Conviene tener presente que la vida cotidiana de la infancia y la adolescencia en acogimiento residencial está ligada desde el primer momento a otro significativo relacionado con el tiempo. La Ley estatal 26/2015, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia (BOE, 2015), regula el acogimiento residencial y establece una temporalidad en cuanto a la medida de protección. La medida de acogimiento residencial debe ser provisional (Cruz, 2011; Fernández del Valle, 2009; Fernández del Valle et al., 2012), sin extenderla más allá de lo necesario, puesto que las NNA tienen el derecho de crecer en el seno de una familia, como recoge el artículo 9 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 (UNICEF, 2006).

La vida cotidiana de la infancia y la adolescencia en acogimiento residencial está ligada desde el primer momento a otro significativo relacionado con el tiempo



No obstante, pese a ser una de las medidas de protección más cuestionada, sigue siendo también la más utilizada (Campos et al., 2011; van IJzendoorn et al., 2020).

Esta otra significación reflejada en el tiempo: de permanencia bajo la tutela de la administración y de la guarda en el recurso residencial

Con esta otra significación reflejada en el tiempo (de permanencia bajo la tutela de la administración y de la guarda en el recurso residencial), el sistema de protección contempla unos tiempos en relación con la retirada del niño o la niña del núcleo familiar, que pueden ser más o menos prolongados. En cualquier caso, la llegada del niño o la niña a la institución residencial que la acoge también está marcada por: a) el tiempo de la acogida; b) la temporalidad del acogimiento residencial; c) el tiempo de las visitas; y, finalmente, d) el tiempo para la reunificación familiar, el paso a un acogimiento familiar o bien el tiempo para la emancipación en el caso de la adolescencia. Así pues, el tiempo es un organizador importante en la vida de la infancia y la adolescencia en general, y con estos matices diferenciales en el caso de la infancia y la adolescencia en el sistema de protección. Destacamos, entre estas necesidades, la importancia de cuidar y respetar los tiempos en el proceso de preparación para la vuelta a casa. Ante la inminente reunificación familiar, o ante la emancipación del recurso, se requiere tiempo tanto para preparar el retorno como para la despedida de las personas con las que se ha convivido y compartido tiempo (Mateos et al., 2016).

La acción socioeducativa está estrechamente vinculada al tiempo, dado que este es un elemento organizador

En el acogimiento residencial, la manera en que la institución se organiza está ligada a un tiempo objetivo (el de la medida administrativa de acogimiento residencial), que existe en paralelo a la vivencia subjetiva del tiempo de la infancia y la adolescencia, si bien ha de tener en cuenta, como apuntan Avellaneda (2012), Fernández del Valle et al. (2012) y Lázaro (2009), las necesidades y particularidades de la infancia y de la adolescencia (Rodríguez et al., 2017), unas necesidades que en el ámbito residencial deben satisfacerse de manera especial (Campos et al., 2011). Así, la acción socioeducativa está estrechamente vinculada al tiempo, dado que este es un elemento organizador de las actividades de la vida cotidiana y la organización del recurso residencial. El tiempo es, en palabras de Vázquez (2007), un recurso que sirve para pautar y gestionar las acciones a llevar a cabo en cada momento, traducido en horarios y calendarios que la infancia y la adolescencia asume con más o menos facilidad. Y la organización y estructuración son elementos valorados positivamente por las niñas, niños y adolescentes de estos servicios (De la Herrán et al., 2008), puesto que les ayuda a estar organizados, a tener un sentido de previsibilidad en sus vidas y a saber qué pueden esperar y qué no.

A continuación, se detallan algunas estrategias que se utilizan en la vida cotidiana de una institución residencial de atención a la infancia y a la adolescencia del sistema de protección en Cataluña.

Algunas recomendaciones para la gestión del tiempo en la vida cotidiana

Tanto en la organización colectiva de la institución residencial como en el trabajo individualizado en el proyecto educativo individualizado (PEI), el tiempo es una variable troncal. El recurso residencial somete su organización al tiempo mediante rutinas y horarios que detallan de forma concreta los tiempos y las actividades. Es en estas repeticiones que se adquieren determinados hábitos y se favorece la autonomía (Alba et al., 2007). También el PEI regula los tiempos que se contemplan para conseguir los objetivos socioeducativos, así como la valoración de estos.



Teniendo en cuenta lo singular del tiempo como concepto, la concreción de los tiempos en las diferentes edades de las NNA requiere diferentes estrategias para ser aprendidos (Pagès y Santisteban, 2010; Villafañez, 2016). A continuación, se detallan algunas de las estrategias utilizadas para tal efecto en la vida cotidiana de la infancia y adolescencia acogida en una institución residencial de estas características.

1) Estrategias para trabajar individualmente:

- La identificación de situaciones opuestas como el binomio presencia-absencia, o el día y la noche, reproducidas de manera repetitiva facilitan la incorporación de un orden temporal (Villafañez, 2016).
- En este mismo sentido, se utilizan pictogramas que representan el sol y la luna, junto con otros que ilustran diferentes actividades cotidianas, como levantarse, desayunar, asistir a la escuela, etc. Estos pictogramas se utilizan y se acompañan de explicaciones verbales por parte de las educadoras y los educadores para señalar diferentes momentos en el tiempo.
- La utilización de la agenda escolar es otro elemento que permite el trabajo con unidades de tiempo más concretas (Villafañez, 2016) y que sirven para que las NNA identifiquen un tiempo para las tareas escolares fuera del entorno escolar, y también para preparar la ropa adecuada a las actividades escolares del día siguiente.
- Además de estos organizadores diarios, de carácter básico, existen otras unidades temporales interesantes de cara a dotar de sentido y coherencia el tiempo y su uso. Por ejemplo, en relación con las visitas y permisos familiares, se puede usar un calendario semanal con pictogramas y fotografías familiares en los que las NNA puedan identificar cuándo tienen lugar esos encuentros. De esta manera, tienen mayor control sobre la temporalidad de las visitas y permisos, o incluso del retorno a casa, si se produce la reunificación familiar.

- Algunos murales en los que las NNA puedan ver los cambios físicos que se producen con el paso del tiempo, donde puedan verse e identificarse a sí mismos en diferentes meses del año (Jiménez et al., 2010).
- En el caso de los adolescentes, la utilización de los dispositivos móviles con acceso a Internet permite modificar la percepción subjetiva del tiempo, tratando de superar la ausencia y el intervalo de tiempo en el que la familia y las amistades no están presentes a través de las diferentes aplicaciones de mensajería instantánea, las videollamadas y el correo electrónico. Esta utilización masiva se ha visto sobredimensionada en situaciones adversas, como señala Castells (2006), y se ha visto especialmente magnificada durante el tiempo del confinamiento domiciliario por la COVID-19 en el pasado 2020.

2) Estrategias para trabajar grupalmente:

- El relato de cuentos (Pagès y Santisteban, 2010) para ir a dormir, como *Las buenas noches*, que es una selección de diferentes cuentos que las educadoras y los educadores narran en ese tiempo de frontera entre la actividad diurna y el momento del descanso de la niña o del niño.
- Un calendario con las fotografías del equipo educativo vinculado a los diferentes momentos del día y de la noche permite a las niñas y los niños más pequeños identificar diferentes tiempos, y contribuye a la estabilidad de las personas adultas que hacen de referentes, así como a la coherencia de una secuencia en el día a día de sus vidas. Las actividades cotidianas también están ligadas a la presencia/ausencia de las educadoras y los educadores sociales referentes.
- Los aniversarios, tanto de las NNA como de las personas con las que se relacionan dentro del recurso residencial, así como los períodos de descanso escolar, contribuyen a dar sentido al tiempo. Las celebraciones y las conmemoraciones significativas (Caballero, 1998; Parra y Segarra, 2012; UNICEF, 2020), como el *Día Mundial de la Tierra*, son formas de prestar atención a acontecimientos vitales, problemas y retos actuales. Calendarios semanales o mensuales en los que se detallan estos acontecimientos, con fotografías y pictogramas que resultan llamativos.
- La realización de determinados rituales vinculados a la acogida o despedida de las NNA (y también de los educadores y educadoras del CRAE), los cumpleaños, las fiestas de Navidad, el inicio y finalización de las estaciones del año, etc. Estos rituales también constituyen una forma de marcar y organizar el tiempo cronológico, permiten dar continuidad y coherencia a las experiencias de vida (tiempo vivido) y permiten percibir la rapidez o lentitud del mismo (Solís, 2016).

Estos rituales también constituyen una forma de marcar y organizar el tiempo cronológico, permiten dar continuidad y coherencia a las experiencias de vida

- Otra de las estrategias a utilizar y que tiene un alcance temporal mucho más amplio es la historia de vida (Jiménez et al., 2010). La utilización de este tipo de técnicas permite situar en una línea temporal (Villafañez, 2016) los diferentes acontecimientos pasados y presentes en la experiencia vital de las NNA en situación de acogimiento residencial. Estas técnicas permiten conocer el pasado, ordenarlo y darle sentido, trabajando también el momento presente y la transición futura a la vida adulta. Existen diferentes formas de utilizar esta estrategia, que no tiene por qué limitarse a una franja de edad concreta ni a un tipo de registro, pudiendo combinarse texto escrito, dibujo o fotografía. También pueden incorporarse registros de audio.



Estas propuestas no pueden desvincularse de la noción de reiteración, puesto que gracias a la repetición (Sanches, 2019) la infancia y la adolescencia se aproxima de forma gradual a las secuencias temporales, de menor a mayor amplitud y complejidad.

Conclusiones

El tiempo es un importante organizador en la vida cotidiana de la infancia y la adolescencia en acogimiento residencial, que permite estructurar y dar sentido y coherencia a los diferentes momentos y vivencias, contribuyendo a la previsibilidad de la vida diaria. Saber que hay un tiempo para cada cosa, con la flexibilidad necesaria en un escenario cambiante y de situaciones emergentes, es un aliado en la práctica socioeducativa. Las niñas, los niños y los adolescentes necesitan entornos estructurados y predecibles, que les permitan marcos de referencia estables y que aporten elementos de seguridad en su día a día. Estas estrategias socioeducativas contribuyen a facilitar esa previsión del hoy y del mañana, tanto en relación con ellos y ellas mismas y su maduración cognitiva y física, así como en relación con las y los profesionales con los que se relacionan en el recurso residencial.

El tiempo es un aliado en la práctica socioeducativa

Las diferentes estrategias socioeducativas pensadas para orientarse en el tiempo permiten a las niñas, niños y adolescentes situar acontecimientos significativos en sus vidas, más allá de cuestiones concretas y cotidianas. Si bien es relevante saber cuándo se celebra un aniversario o cuándo se tiene visita con la familia, también es importante conocer que el 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer, que el 8 de abril es el Día Mundial de la Salud o que el 12 de junio se celebra el Día Mundial contra el Trabajo Infantil, por citar algunos ejemplos. Estas efemérides permiten hablar del tiempo, más allá de su utilidad funcional, y situar al sujeto en otro registro, en el que pueda interrogarse sobre cuestiones que le afectan, más allá de una visión utilitaria del tiempo.

Finalmente, destacar que la toma de conciencia del tiempo y el manejo gradual del mismo facilita que las NNA adquieran una mayor autonomía en su vida diaria, permitiendo anticipar necesidades, proponer decisiones en un futuro a corto plazo y ganar autonomía. Por tanto, conviene que estas estrategias no queden relegadas a meras acciones mecánicas, sino que han de incluirse en la organización cotidiana del recurso residencial, para permitir la generalización de estos aprendizajes.

Julio Rodríguez Rodríguez
Facultad de Educación
Universidad de Barcelona
julio.rodriguez.ro@ub.edu

Ainoa Mateos Inchaurredo
Facultad de Educación
Universidad de Barcelona
amateos@ub.edu

Bibliografía

- Alba, A., Guerras, S. y Rodríguez, Z. (2007). *La magia de los buenos tratos*. Consejería de Servicios Sociales, Gobierno de La Rioja.
- Avellaneda, A. (2012). *Guia de bones pràctiques per a centres del Sistema de protecció a la infància i l'adolescència*. Departament de Benestar Social i Família, Generalitat de Catalunya.
- BOE (2015). Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y la adolescencia. España. <https://www.boe.es/boe/dias/2015/07/29/pdfs/BOE-A-2015-8470.pdf>
- Bueno, M. B. (1993). El desarrollo del conocimiento humano sobre el tiempo. *Infancia y Aprendizaje*, 62, 29-54.
- Caballero, M. (1998). *Calendario escolar de celebraciones y conmemoraciones significativas en el aula de educación primaria y ESO*. Biblioteca Digital Arias Montano.
- Campos, G., Ochaita, E. y Espinosa, M. (2011). El acogimiento residencial como contexto de desarrollo desde la perspectiva de sus profesionales. *Educación y Diversidad*, 5(1), 59-71.
- Caride, J. A. (2012). Lo que el tiempo educa: el ocio como construcción pedagógica y social. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(754), 301-313. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2004>
- Castells, M. (2006). *Comunicación móvil y sociedad*. Ariel.
- Cruz, L. (2011). Sobre el acogimiento residencial y las condiciones socio-educativas en las que se debe desarrollar la medida. *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*(2), 66-88.

De la Herrán, A., García, C. y Imaña, A. (2008). Valoración del acogimiento residencial en centros de protección de menores: las vivencias de los jóvenes y sus familias. *Tendencias Pedagógicas*, 13, 193-210.

Durán, M. Á. (2007). *El valor del tiempo*. Espasa.

Elias, N. (1989). *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

Fernández del Valle, J. (2009). Evolución histórica, modelos y funciones del acogimiento residencial. En: A. Bravo y J. Fernández del Valle, *Intervención socioeducativa en acogimiento residencial* (p. 11-24). Gobierno de Cantabria.

Fernández del Valle, J., Bravo, A., Martínez, M. y Santos, I. (2012). *Estándares de calidad en acogimiento residencial*. EQUAR. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Fernández-Guardiola, A. (2015). El concepto del tiempo. En: R. De la fuente y F. J. Álvarez-Leefmans, *Biología de la Mente* (p. 351-377). Fondo de Cultura Económica.

Gambara, H., Botella, J. y Gempp, R. (2002). Tiempo vacío y tiempo lleno. Un meta-análisis sobre los cambios en la percepción del tiempo en la edad. *Estudios de Psicología*, 23(1), 87-100. <https://doi.org/10.1174/021093902753535204>

Heidegger, M. (2008). *El concepto de tiempo*. Herder.

Jiménez, J., Martínez, R. y Mata, E. (2010). *Guía para trabajar la historia de vida con niños y niñas. Acogimiento familiar y residencial*. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, Junta de Andalucía.

Lázaro, S. (2009). Resiliencia, factores protectores y necesidades en niños y adolescentes acogidos en centros de protección. En: A. Bravo y J. Fernández del Valle, *Intervención socioeducativa en acogimiento residencial* (págs. 53-74). Gobierno de Cantabria.

León, A. T. (2011). El concepto de tiempo en niños y niñas de primer a sexto grado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 869-884.

Mari-Klose, P., Gómez-Granel, C., Brullet, C. y Escapa, S. (2008). *La reorganització del temps de la vida quotidiana a les llars catalanes amb fills i filles adolescents*. Institut Infància i Adolescència.

https://institutinfancia.cat/wp-content/uploads/2016/08/2008_reorganitzacio-del-temps_article_cat.pdf

Mateos, A., Vaquero, E., Balsells, M. A. y Ponce, C. (2016). "They didn't tell me anything; they just send me home". Children's participation in the return home. *Child & Family Social Work*, 22(2), 871-880.

Pagès, J. y Santisteban, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. *Cuadernos Cedés*, 30(82), 281-309.

Parra, D. y Segarra, J. R. (2012). Celebraciones escolares. ¿fiestas cívicas? El tratamiento escolar del 9 de Octubre y del Día de la Constitución en las aulas valencianas de Educación Primaria. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 19-34.

Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Labor.



- Real Academia Española. (2020). *Tiempo*. <https://dle.rae.es/tiempo?m=form>
- Rodríguez, A., Alaminos, F. y Bustamante, S. (2017). *Necesidades y propuestas de la infancia en Andalucía*. Observatorio de la Infancia en Andalucía.
- Sanches, E. O. (2019). A reiteração como mecanismo de gestão do tempo pela criança. *Educação & Sociedade*, 40, e0189816. <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302019189816>
- Solís, M. L. (2016). El tiempo ritual. *Revista Signa*, 25, 110-1129. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5476812.pdf>
- UNICEF (2006). *La convención sobre los derechos del niño*. España.
- UNICEF (2020). *Días mundiales* (online). UNICEF.
- van IJzendoorn, M., Bakermans-Kranenburg, M., Duschinsky, R., Fox, N., Goldman, P., Gunnar, M., (...) Sanuga-Barke, E. (2020). Institutionalisation and deinstitutionalisation of children 1: a systematic and integrative review of evidence regarding effects on development. *Lancet Psychiatry*(7), 703-720. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30301-1](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30301-1)
- Vázquez, R. (2007). Reflexiones sobre el tiempo escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* (42), 1-11.
- Villafañez, M. D. (2016). Aprendizaje del tiempo y su enseñanza en la educación primaria. *TABANQUE Revista pedagógica*, 29, 43-68. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26015>